



La Santa Sede

***PALABRAS DEL PAPA JUAN PABLO II
EN RECUERDO DE SU SECRETARIO DE ESTADO,
CARDENAL JEAN VILLOT,
AL TERMINAR LOS EJERCICIOS ESPIRITUALES***

Sábado 10 de marzo de 1979

Antes de expresar el agradecimiento por el final de los ejercicios espirituales, deseo manifestar mi profundo dolor por la muerte del cardenal Jean Villot, Secretario de Estado, tan querido para todos nosotros.

Aunque la enfermedad comenzara hace casi dos semanas, esta muerte representa para nosotros un golpe imprevisto. Cuando comenzaron a llegar noticias preocupantes del Policlínico "Gemelli", donde había sido internado el lunes de esta semana, fui enseguida a visitarlo y le aseguré nuestra oración común durante estos ejercicios. Tal oración continúa acompañándolo ahora, con la confianza viva de que Cristo Señor recompense a su siervo fiel, a quien fueron confiadas responsabilidades tan altas en la Iglesia.

Yo, personalmente, le estoy vivamente agradecido por haber querido colaborar conmigo en este primer período difícil del pontificado. Y debo añadir que, aun aceptando con sumisión plena cuanto el Señor ha dispuesto, experimento un dolor grandísimo por la separación del hombre que era mi colaborador más inmediato.